

# El archivo epistolar como testimonio de las redes de traductores en el exilio. Un estudio de caso de Rosa Chacel y Vera Makarov<sup>1</sup>

Laurine TAVERNIER

*Universiteit Utrecht/ICON, Institute for Cultural Inquiry*

## *Resumen*

El epistolario inédito entre Rosa Chacel y Vera Makarov, conservado en la Fundación Jorge Guillén, ofrece una ventana única al mundo intelectual y personal de traductoras en el exilio. Como uno de los pocos testimonios del período, las cartas revelan aspectos íntimos de la vida cotidiana en el exilio: la precariedad económica, el peso emocional de la distancia y el desarraigo. Más que una mera relación profesional, este epistolario desvela una amistad sólida basada en el apoyo emocional. Estas correspondencias entre exiliados y escritores locales marcan la importancia de la traducción como instrumento para formar una red social en el país de acogida.

*Palabras clave:* trans-exilio, traducción, epistolario, archivo, red social.

## *Abstract*

The unpublished correspondence between Rosa Chacel and Vera Makarov, preserved at the Fundación Jorge Guillén, offers a unique window into the intellectual and personal world of two translators in exile. One of the few testimonies of the period, the letters reveal intimate aspects of the daily lives in exile: economic precariousness, the emotional weight of distance and uprooting. More than a mere professional relationship, this epistolary reveals a solid friendship based on mutual admiration and emotional support. These correspondences between exiles and local writers mark the importance of translation as an instrument for forming social networks in the host country.

*Keywords:* Trans-Exile, Translation, Epistolary, Archive, Social Network.

## INTRODUCCIÓN

La Fundación Jorge Guillén en Valladolid custodia la correspondencia inédita entre Rosa Chacel y Vera Makarov. Cuando Madrid fue asediada durante la Guerra Civil, Rosa Chacel huyó con su hijo Carlos, en primera instancia por Europa, pero finalmente

---

<sup>1</sup> Expreso mi agradecimiento al Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Eugenia Helena Houvenaghel y Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Paola Bellomi por su seguimiento y ayuda durante el proceso de redacción de este artículo. Igualmente, agradezco a la Fundación Jorge Guillén por el acceso a la correspondencia epistolar entre Vera Makarov y Rosa Chacel.

en 1940 a Buenos Aires. Allí permanecería casi dos décadas, hasta que en 1959 recibió la beca Guggenheim Fellowship y se trasladó a Nueva York. El hecho de que el epistolario está archivado y ha sido muy poco estudiado marca un desinterés por parte de tanto España como Argentina, probablemente por la idea existente de que Rosa Chacel vivió aislada en Argentina y que no se integraba en la sociedad. Investigarlas nos puede dar una perspectiva única sobre la vida de las dos escritoras en el exilio y su relación personal. Era durante su estancia en Buenos Aires cuando Chacel empezaba por primera vez a traducir obras, entre otros, para la editorial de *SUR*. La editorial tenía también una revista con el mismo nombre, que en aquel entonces fue una de las revistas literarias más importantes de la época<sup>2</sup>. La revista, dirigida por Victoria Ocampo, reunió a muchos literarios argentinos y exiliados. Entre ellos estaba la traductora rusa, Vera Makarov. Las dos traductoras comenzaban una correspondencia epistolar que se extendió durante una década. Este epistolario es un tesoro de información para aprender más sobre un periodo de la vida de Chacel que ha sido muy poco estudiado. Los epistolarios con otros traductores en Argentina, como este con Vera Makarov, son los únicos documentos disponibles de la época en la que Chacel vivió en el exilio y trabajaba como traductora.

Este epistolario es un testimonio de un contacto transexílico entre una traductora española y una traductora rusa, ambas viviendo en el exilio en Buenos Aires, pero de orígenes diferentes. Para examinar el epistolario y la interacción que representa, es importante considerar este contexto transnacional para descubrir más sobre el impacto del contacto entre exiliados tanto al nivel de relaciones como a nivel profesional. Por lo cual, aplicaré el método transexílico para analizar la correspondencia entre Makarov y Chacel según los tres pasos que destaca Houvenaghel (2025: 32): “This method works in three steps: (1) identification of the trans-exilic interaction(s), (2) examination and categorization of the trans-exilic interaction(s), and (3) interpretation of the trans-exilic interaction(s)”<sup>3</sup>.

Primero, identificaré el epistolario para encontrar referencias a otros exiliados y/u obras suyas. Después, estudiaré cómo su relación se ha establecido y desarrollado. Finalmente, en la conclusión, examinaré el efecto duradero en la experiencia del exilio de las personas desplazadas.

El epistolario consiste en un conjunto de once cartas en un periodo de once años, de 1949 a 1960. Las cartas están desorganizadas en la Fundación, por lo cual solo disponemos de las cartas escritas por Vera Makarov y no de las respuestas de Rosa

---

<sup>2</sup>La revista *SUR* se fundó en 1931 en Buenos Aires por Victoria Ocampo, primero como revista literaria y luego, a partir de 1933, también como editorial. Desde la primera edición ha contado tanto con colaboradores argentinos como colaboradores extranjeros. La revista publicó trimestralmente y la última edición de la revista, el número 371, fue publicada en 1992. Fue elogiada por su pensamiento vanguardista y sus debates ideológicos. Tuvo un gran impacto en el panorama cultural, tanto en Hispanoamérica como en Europa.

<sup>3</sup> “Este método existe de tres pasos: (1) identificación de interacción(es) transexílica(s), (2) análisis y categorización de interacción(es) transexílica(s), y (3) interpretación de interacción(es) transexílica(s)” (traducción mía).

Chacel. Eso significa que falta parte de la historia y del contexto. Podemos asumir que el contenido de las cartas escritas por Rosa Chacel era similar a las que fueran escritas por Vera Makarov, pero no podemos estar seguros<sup>4</sup>. La frecuencia de las cartas cuenta algo más sobre la regularidad con la que las dos escritoras estaban en contacto. La primera carta de la que disponemos es de 1949, por el contenido y la naturaleza de la carta, podemos concluir que no es la primera carta de la correspondencia, ya que Vera Makarov escribía a Rosa Chacel: “Mi querida Rosa, te mando muchos cariñosos recuerdos. [...] Te abrazo y espero verte muy pronto. Vera”<sup>5</sup>. Por el cariño sabemos que las dos ya tenían una relación de amistad en el momento en que se envió esta carta. Podría ser que hasta aquel entonces se hayan conocido siempre en persona y que ahora que Vera Makarov se fue de vacaciones al Paso del Indio, Córdoba, Argentina, según lo que nos cuenta la dirección en la carta. Es lógico suponer que en ese momento ya se habrían conocido, ya que Rosa Chacel residía desde hacía una década en Buenos Aires, en aquel entonces. Sus caminos ya habrán cruzado por el trabajo en *SUR*. Esta carta de marzo de 1949 es la única que se envió en los años 40. Luego ya tenían correspondencia más a menudo. En los años cincuenta Makarov envió ocho cartas a Rosa Chacel. Al inicio de los años 60, cuando Chacel ya no residía en Buenos Aires, sino que se había mudado a Nueva York gracias a la beca Guggenheim que había recibido. Seguía intercambiando cartas con Vera Makarov. No disponemos de cartas de cuando Rosa Chacel residió en Río de Janeiro a partir de 1963 o más adelante. Tampoco tenemos más datos sobre su amistad en aquel momento, entonces no sabemos si se han enviado más cartas que quizás se hayan preservado.

#### ASUNTOS LABORALES Y TRADUCCIÓN

Makarov y Chacel se conocieron en primer lugar porque eran ambas traductoras y escribían ambas para la revista literaria *SUR*, dirigida por Victoria Ocampo. Ese trabajo literario es la razón por la cual nos interesa investigar su correspondencia. Por estas razones, probablemente no es sorprendente que en sus cartas hablen también sobre su trabajo y las traducciones que están haciendo. En sus cartas, Makarov menciona traducciones que ha disfrutado, escribe a Rosa Chacel: “Hace poco leí que la mejor traducción del Edipo al inglés es de Shelley, que no sabía griego”<sup>6</sup>. Más a menudo todavía, habla sobre las traducciones de Chacel, en la carta del verano de 1953 habla de la traducción de *Reunión de Familia* de T.S. Eliot por Rosa Chacel y publicada por la editorial Emecé en 1953: “Hellen<sup>7</sup> también encuentra tu traducción de Reunión de Familia ‘inmejorable’, ‘maravillosa’. Le presté el original inglés para que se diera cuenta

<sup>4</sup> La investigación sobre el epistolario entre Rosa Chacel y Vera Makarov todavía está en progreso. Se propone llegar a identificar las cartas de Rosa Chacel para disponer e investigar el epistolario completo. Para el análisis en este artículo nos basamos en las cartas de las que disponemos en estos momentos, en concreto las de Makarov.

<sup>5</sup> Carta Vera Makarov a Rosa Chacel, 17.03.1949, FJG RCH06 203.

<sup>6</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>7</sup> Hellen Ferro (1919-2011) fue periodista y crítico de cine, escribió para varias revistas argentinas, entre ellas escribió críticos de cine para *SUR*.

de lo buena que es tu versión. Sobre esto ya casi está hecha mi nota, así que parecerá en el próximo número de SUR”<sup>8</sup>.

En la edición de *SUR* de septiembre de 1953 apareció una referencia en la bibliografía a la traducción de Rosa Chacel sobre *Reunión de familia* de T.S. Eliot, pero sin nota de Vera Makarov. En la misma carta, Makarov hace referencia a otra traducción de Chacel: *Animales desnaturalizados*, una novela de Vercors que Chacel tradujo del francés al español y salió también en 1953: “En cuanto a la nota sobre los ‘Animales’, figúrate que Estela Canto se me adelantó y la hizo antes de terminar yo la mía. Ella y Patricio trabajan para Kaplan ahora, traduciendo ‘Música callejera’. Estoy segura de que la nota de Estela estará mucho mejor de lo que hubiera sido la mía”<sup>9</sup>.

Las cartas también demuestran cómo las traductoras se ayudan entre ellas para dar un impulso a su carrera. En una carta de 1958, Makarov recomienda un traductor inglés que estaba interesado en traducir uno de los libros más recientes de Chacel: *Memorias de Leticia Valle* (1945) o *Sobre el piélago* (1951). Al final, el señor no llegará a traducir ninguna obra de Rosa Chacel, pero señala la importancia de una red de contactos entre escritores y traductores para la carrera de Rosa Chacel, tanto como Vera Makarov se da cuenta de la importancia que la traducción de su obra literaria tiene para Rosa Chacel: “Ayer me encontré con un señor inglés muy especializado en traducciones. Le hablé de ti y se interesó mucho por tus libros. Me rogó escribirte, pidiendo que le mandes *Leticia* y *Sobre el piélago*. Quién sabe – tal vez se podrá arreglar algo para que se publique en inglés [...] Es un buen traductor imaginativo y sensible”<sup>10</sup>.

Makarov pregunta a menudo cómo avanza la obra literaria de Chacel. Sobre todo en las últimas cartas a finales de los años 50 y a principios de los años 60, cuando Chacel estaba trabajando en su novela *La sinrazón*, Makarov preguntó mucho sobre cómo avanzaba la obra, por ejemplo en la carta de 1958: “¿Cómo anda el asunto de tu libro?”<sup>11</sup> Y en otra carta: “Esperamos con impaciencia la salida de tu libro. Me gustó mucho el cuento tuyo en *Sur*”<sup>12</sup>. Cuando al final en 1960 se publica el libro y Chacel ya no vive en Argentina, Makarov habla extensamente sobre su opinión del libro y la recepción de la obra por otros amigos que tienen en común:

No te imaginas cuánto hubiera querido conversar contigo, especialmente sobre tu libro, que desde luego leí enseguida. Me lo prestó Esmeralda. Te diré que me hizo una gran impresión. Tan denso, tan lleno de cosas de primerísima importancia, pero justamente por esto debe ser releído más de una vez, para desenlazar todos esos hilos enlazados, para captar todo lo inferido... Todos mis amigos que lo han leído quedaron muy impresionados: Esmeralda, los Ezcurra, Enrique, Lucho Zambrano... Espero poder hablar contigo en un futuro no demasiado lejano...<sup>13</sup>

Es llamativo que Vera Makarov no mencione nada en las cartas sobre sus propias

<sup>8</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>9</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>10</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.10.1958, FJG RCH06 149.

<sup>11</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.10.1958, FJG RCH06 149.

<sup>12</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>13</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

traducciones que está haciendo, sino que solo se refiere a las traducciones y la obra literaria de Rosa Chacel. En 1957, Editorial Sudamericana publicó una traducción hecha en colaboración entre Chacel y Makarov de tres obras de teatro de J.B. Priestley: *Edén término*; *El retamal*; *Cornelius*, pero no tenemos ninguna carta de esta época (la última carta anterior a la publicación de la traducción es de 1953), por lo cual las cartas no nos pueden facilitar más perspectiva sobre cómo las dos traductoras trabajaron en la obra.

Aunque Makarov no menciona los artículos o las traducciones en los que está trabajando, sí habla de su jubilación como bancaria. Esto nos indica, en primer lugar, que Makarov trabajaba como bancaria y, además, como traductora y crítica. Más bien, nos revela que no podía vivir de su trabajo como traductora y que necesitaba otro trabajo al lado. Esta información nos permite acercarnos a las condiciones laborales de un traductor en Argentina en el siglo XX:

¡Desde hace unos días ya soy JUBILADA BANCARIA! Sigo trabajando como antes, así que cobro la jubilación y el sueldo, lo que me permite ahorrar para mi viaje. Ahora queda todavía en suspenso la pensión que me corresponde de Jorge. No son más que unos 2.000 pesos mensuales, pero, como mi jubilación es muy inferior a mi sueldo, los voy a necesitar. No puedo irme antes de concluir con este asunto que me ha costado mucho en coimas y trámites<sup>14</sup>.

#### PRECIO EMOCIONAL DE VIVIR EN EXILIO

Además de asuntos de trabajo, la correspondencia revela más sobre la vida que las dos compartían en Buenos Aires y el coste emocional del exilio. A pesar de que las autoras nunca hacen referencia literal a su exilio, hay varios fragmentos en las cartas que ilustran que la vida fuera de su país natal no siempre fue fácil y supuso un precio emocional. Makarov escribe en una carta de la primavera de 1950: “Te he echado de menos mucho, mucho, especialmente los sábados, y espero que pronto [palabra ilegible] nuestras parlas. Físicamente estoy bien, pero más desesperadamente triste que nunca”<sup>15</sup>. En otra carta es Rosa Chacel que expresa inquietudes, Makarov le contesta: “Espero que hayas recibido mi carta en contestación a la tuya. Espero sobre todo que te sientes mejor, mucho mejor moral y físicamente y que estás trabajando bien.”<sup>16</sup> En otro ejemplo de 1951, Makarov comienza su carta dirigida a Rosa Chacel con: “Gracias por tus cartas. Ya sabes cuánto te compadezco en tus inquietudes”<sup>17</sup>. También cuando Chacel ya no vivía en Buenos Aires, pero en Nueva York, Makarov sigue informando por la salud mental de su amiga: “Dame noticias de ti-tu salud, tu estado de ánimo, tus proyectos, tu modo de vida. ¿Cómo está Tímo? Cómo te fue en Méjico. ¡Ya ves, te exijo todo un volumen!”<sup>18</sup>. Estos fragmentos de una correspondencia que duró décadas subrayan el hecho de que el sentirse bien viviendo en el exilio era un tema muy presente en la vida diaria de Chacel y un asunto con el que luchó durante toda su vida como exiliada.

<sup>14</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

<sup>15</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 16.03.1950, FJG RCH06 202.

<sup>16</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 23.02.1951, FJG RCH04 053.

<sup>17</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 09.03.1951, FJG RCH06 167.

<sup>18</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

Como fue mencionado al inicio, la figura de Vera Makarov ha sido poco estudiada. Por lo cual, no sabemos mucho sobre su vida. Lo que sabemos sobre ella es por las traducciones o por los artículos que ha escrito en *SUR*. Estas cartas, que cuentan más sobre su vida diaria y los aspectos más privados de su vida, nos ofrecen una perspectiva única que revela elementos desconocidos sobre esta figura literaria. En una carta de 1951, por ejemplo, Makarov hace referencia a su infancia en Rusia y a eventos familiares de su vida personal, lo cual revela más sobre los recuerdos de una persona exiliada:

Al volver a casa vi algo hermosísimo y que había visto sólo una vez en mi vida –un arco iris doble perfecto, con los dos extremos hundidos en el mar y reflejado en él. Me quedé largo rato en contemplación. La otra vez lo había visto en Rusia en 1919– año más trágico de mi vida, poco después del asesinato de mi padre, cuando vivíamos las tres, echadas de nuestra casa, en una choza a orillas del mar<sup>19</sup>.

Nos da información sobre cuando todavía vivía en Rusia. No sabemos exactamente cuándo se mudó a Argentina. En una carta de 1959, al hablar de la situación política de Argentina y expresar su opinión sobre el país de acogida, aborda la situación en su país de nacimiento:

Aquí, nada de nuevo. La situación parece un poco más estabilizada y, por lo menos, no sigue empeorando. En cambio, lo que sí va mejorando es la situación general en Rusia. Aún sigue siendo una cárcel, pero cada mes trae algún alivio a los pobres presos. Me parece que ahora ya se puede esperar que no se va a llegar a ningún choque violento entre el mundo ‘libre’ y el mundo ‘justo’, sino que cada uno de ellos aprenderá del otro para llegar a un mundo a la vez libre y justo<sup>20</sup>.

En las cartas a menudo hace referencia a su hermana, Olga:

De Olga tuve buenas noticias después de largo silencio, cuando ya me piqué reparaba a llamarla por teléfono. Volvió al trabajo, pero no pudo aguantar las 7 horas de trabajo ininterrumpido, sin poder apoyar las espaldas. El médico le dio otros 10 días de descanso. A pesar de haber tenido que levantarse para sus quehaceres y para un tratamiento de no sé que rayos, me dice ella –y también una amiga que la vio– que está mucho mejor<sup>21</sup>.

De una carta de 1952 podemos deducir que Olga y Rosa Chacel también se conocen y que, por lo menos una vez, se han escrito entre ellas también: “Olga te agradece tu tarjeta y te manda sus mejores recuerdos”<sup>22</sup>.

## CÍRCULO SOCIAL

Al analizar el epistolario de Vera Makarov y Rosa Chacel, hay un aspecto que destaca. En todas las cartas, las dos escritoras hablan principalmente sobre los contactos

<sup>19</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 09.03.1951, FJG RCH06 167.

<sup>20</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>21</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 20.03.1952, FJG RCH06 168.

<sup>22</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

que comparten y sus vidas; entre ellos, muchos intelectuales y escritores. Un ejemplo de un escritor y traductor de la red de intelectuales de la revista *SUR* es Miguel Alfredo Olivera. Es un contacto que las dos escritoras tienen en común. Chacel mantiene una correspondencia epistolar con él y juntos tradujeron dos obras: *Antígona; Reinaldo y Armida* de Jean Cocteau en 1952 y *Reunión de familia* de T.S. Elliot en 1953. Vera Makarov escribe en 1952 una reseña no muy favorable de una traducción de otra obra de T.S. Elliot que Olivera tradujo para la revista *SUR*: *Cocktail Party*. En la siguiente edición de la revista, Olivera publica un artículo titulado “Carta a Vera Makarov” en respuesta a la reseña. Desde entonces su relación está tensa, eso queda evidente cuando Makarov describe una interacción que los dos han tenido cuando coincidieron en una conferencia: “El domingo pasado estuve en San Isidro. Vino también Miguel. Le dirigí la palabra dos o tres veces, pero en respuesta recibí duchas de agua helada”<sup>23</sup>. Las cartas en su mayoría tratan de noticias de contactos y amigos que tienen en común, entre ellos muchas figuras literarias, ya que tanto Makarov como Chacel forman parte de la red de literarios en Buenos Aires:

Aquí no hay noticias interesantes. Supe lo del pobre Máximo<sup>24</sup> por Hellen y Omar<sup>25</sup>. Me sorprendió mucho la triste noticia, pues me habías dicho que él estaba mucho mejor... Vi dos veces a Omar y Hellen –una vez me llevaron a una confitería y otra vez (un sábado) vinieron a pasar un rato conmigo—. No los esperaba y los encontré en el Pasaje Seaver indecisos, preguntándose si valía la pena llamar a mi puerta o no... Hablamos de ti, con cariño y admiración<sup>26</sup>.

O recuerdan memorias de tiempos que habían pasado juntos con estos escritores:

El otro día me fue a buscar a la salida del Banco y fuimos primero a un bar y luego, como la conversación nos pareció interesante, me llevó a comer al restaurante del Retiro. Recuerdo aquella noche cuando comimos allí contigo y Vázquez –recuerdas–? ¿Has visto en Nueva York al pobre Vázquez?<sup>27</sup>

Tanto Vera Makarov como Rosa Chacel eran muy amigas de Esmeralda Almonacid y la mencionan a menudo en la correspondencia, como en esta carta: “Te hablaré de nuestros amigos y en primer lugar de nuestra querida Esmeralda”<sup>28</sup>. Estos pequeños comentarios confirman que Makarov y Chacel, como exiliados, formaban parte de un círculo de amigos y que quedaron a pasar tiempo juntos fuera del contexto laboral. También en otras cartas Makarov mantiene Chacel al tanto de la vida de sus amigos cuando ella está en el extranjero, menciona entre ellos:

<sup>23</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>24</sup> Se refiere al fallecimiento de Máximo José Kahn en junio de 1953. Kahn (1897-1953) fue un escritor español exiliado, vivió primero en México hasta que en 1944 emigró a Buenos Aires. Rosa Chacel redactó una nota en el número 224 de septiembre de 1953 de *SUR* con el título “Una palabra de adiós”.

<sup>25</sup> Omar del Carlo (1918-1975) fue escritor de teatro.

<sup>26</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>27</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>28</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 28.06.1960, FJG RCH04 141.

Pepe<sup>29</sup> está mejor de salud y de ánimo, pero la última operación lo dejó con una pequeña nariz insignificante que ha destruido gran parte de su encanto físico. Victoria está bien; Angélica igual. No veo a nadie más. A sí, Arturito: trabaja en el Museo de arte moderno. Su libro está por salir (por fin!). Lo veo a veces en lo de Esmeralda o al ballet y siempre hablamos de ti con cariño y admiración<sup>30</sup>.

Podemos concluir de las cartas que no solo Makarov y Chacel se conocieron bien, sino que también conocían a sus familiares. Rosa Chacel escribió alguna vez una carta a la hermana de Vera Makarov, Olga: “Olga te agradece tu tarjeta y te manda sus mejores recuerdos”<sup>31</sup>. A cambio, Makarov informó en varias cartas por el bienestar y la salud del marido de Rosa Chacel, Timo Pérez: “¿Qué noticias hay de Timo? Te extraño mucho; quisiera tanto verte y conversar contigo, como solemos hacerlo”<sup>32</sup>. Tanto como en otra carta de 1960: “Espero también que encuentres el tiempo para escribirme y darme más noticias sobre ti, tus proyectos y también sobre la salud de Timo”<sup>33</sup>. Además, Makarov tenía a menudo contacto con el hijo de Chacel, Carlos, que se quedó a vivir en Buenos Aires cuando Chacel se mudó a Nueva York: “Ya sabía yo por Carlos que tú te habías quedado en Nueva York en vez de irte a Princeton”<sup>34</sup>. En 1960 mencionó otra vez que había quedado con Carlos, lo que indique que tenían una relación durante largo plazo, también cuando Chacel ya no vivía en Argentina:

Esta mañana hablé por fin con Carlos y lo veré a la salida del Banco. Mañana te contaré antes de en [cambio a letra manuscrita] viar esta carta. [...] 22.12. Ayer estuve con Carlos. Vino a buscarme a la salida, me trajo tu libro (muchas, muchas gracias) y fuimos a la Bulista –como contigo para charlar un rato, me contó sus proyectos y me alegro de que pronto estará contigo<sup>35</sup>.

En la última carta del epistolario, notamos que las dos escritoras han tenido menos contacto, pero por la mención del regalo, sabemos que Chacel le sigue teniendo cariño, aunque el contacto ha sido menos frecuente: “Hace una eternidad que no tengo noticias de ti, por lo menos directas. Supe que había regresado a Nueva York por otro año más [...] Espero que recibiste la carta que te envié a México a la dirección que me dio Pipina, calle Tabasco) para agradecer el tan bonito pañuelo”<sup>36</sup>.

## VIAJES

Al profundizar más en los temas de la correspondencia, notamos que uno de los asuntos principales son los numerosos viajes que Makarov hace. En la mayoría de las cartas se refiere al viaje que está haciendo o que tiene planeado. Por ejemplo, en la

<sup>29</sup> José Pepe Bianco (1908-1986), escritor, traductor y periodista argentino, nacido en Buenos Aires. Fue secretario de redacción entre 1938 y 1961 para la revista *Sur*.

<sup>30</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

<sup>31</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>32</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 20.03.1952, FJG RCH06 168.

<sup>33</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>34</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>35</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

<sup>36</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

segunda carta escribe Makarov a Chacel: “Estoy pasando mis vacaciones en el rancho de los Martínez Estrada en plena Pampa. Llegué ayer y posiblemente me quedaré hasta Pascuas”<sup>37</sup>. O en una postal que envió: “Besos desde Mendoza te mando, mi querida Rosa!”<sup>38</sup>. Estas cartas suelen entrar en mucho detalle sobre cómo pasan estas vacaciones, incluyendo hasta un itinerario:

Pasado mañana termina mi estancia en Punta Mogotes. Estos 15 días los pasé muy bien. El tiempo fue en un todo bueno, algunos días espléndidos. El hotel limpio y confortable; la comida muy buena y –hélàs, hélàs– muy abundante, así que me preparo a estar retada por tí. Me levanto a eso de las 8, 8:30 y después del desayuno bajo a la playa. A 10 minutos de marcha se encuentra la carpa de los Ocampo. Allí me instalo al sol con un libro y me quedo sola hasta las 11, 11.30, cuando llegan Angélica, Ricardo, María Rosa –Pezzoni– a veces Victoria. Nos bañamos. Es decir que me baño yo y también Pezzoni; los demás toman “des bains de pieds”. Después del almuerzo a veces voy a centro (hay un ómnibus muy cómodo) de compras, o ver a amigos, o a lo de Victoria. Te, canasta, charlas. Vuelvo para cenar y me acuesto con un libro<sup>39</sup>.

En esta carta vemos también que Makarov y Chacel formaban parte de la misma red de contactos. Makarov describe que se ha quedado en la casa de la familia de Victoria Ocampo, con quien colaboraba regularmente para la revista *SUR*: “Victoria y todos los demás son muy atentos conmigo. Hoy Victoria me llevó a Miramar y a un muy lindo vivero cerca de allí”<sup>40</sup>. Y describe quiénes más de sus compañeros escritores-traductores estaban ahí. Rosa Chacel ha tenido también correspondencia epistolar con Victoria Ocampo y Enrique Pezzoni, ambas están archivadas. Una carta de 1959 nos revela que se encontraron más a menudo, o que por lo menos intentaban encontrarse en el extranjero:

Seguramente ya habrás visto a Victoria. Creo que pensaba ir a Nueva York en seguida después de haber dado sus dos conferencias en Washington –el 11 y 15. Te habrá dado noticias mías. Lástima que no escribiste antes a Enrique; de haberlo hecho le hubieras visto durante las fiestas de fin de noviembre. Creo que Luis Palacio va a EEUU para Navidad<sup>41</sup>.

Makarov hace muchas referencias a los viajes de otros amigos que las dos escritoras tienen en común para ver si en algún momento coinciden en un país extranjero: “Tal vez todavía estarás en Nueva York. Qué divertido sería encontrarnos allá. Serías mi guía...”<sup>42</sup>. Vera Makarov también escribe cuando Rosa Chacel está en el extranjero, para mantenerla al tanto de cómo están las cosas en su casa: “Las últimas semanas en Buenos Aires tuvimos otra ola de calor”<sup>43</sup>.

Al investigar los lugares de donde se envían las cartas, la gran mayoría fue enviada desde Buenos Aires, lógicamente, o de otras ciudades en Argentina, por ejemplo, Mar

<sup>37</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 16.03.1950, FJG RCH06 202.

<sup>38</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 20.08.1950, FJG RCH06 205.

<sup>39</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 23.02.1951, FJG RCH04 053.

<sup>40</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 23.02.1951, FJG RCH04 053.

<sup>41</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>42</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>43</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 23.02.1951, FJG RCH04 053.

del Plata. Pero cuando entramos en el contenido de la correspondencia vemos que Makarov viaja también a México, Estados Unidos e a Europa (Francia, Inglaterra, Grecia, España, etc.), en este último viaje manda por ejemplo una carta desde Londres.

El volumen de conversaciones sobre viajes y otros lugares es indicativo de que viajar era una pasión que ambas traductoras compartían. En el caso de la mayoría de las cartas, el motivo de la correspondencia es un viaje, porque no se podían encontrar en Buenos Aires. Notamos que la motivación de los viajes suele ser diversión y no para el trabajo.

#### LITERATURA Y ARTE

Otro tema recurrente en el epistolario es el arte y la literatura, dos pasiones de las escritoras. Hablan de un abanico de tipos de arte: música, cine, artes visuales y lecturas compartidas. En una carta de 1951 habla Makarov sobre una película que vio con Victoria Ocampo cuando estaba de vacaciones en Mar del Plata: “Estuve varias veces en el cine con Victoria y los demás. Ayer vimos “sangre negra” que me impresionó mucho”<sup>44</sup>. Y otra vez en una carta de 1960:

A veces voy al cine. Vi varias buenas películas francesas e inglesas. Tuvimos lindas temporadas de ballet, pero esta vez no tomé abonos, por ser horriblemente caros. Arturito (completamente enloquecido por los bailarines- especialmente uno! De la compañía Cuevas) me llevó una vez y otra me invitaron los Ezcurra para ver a la famosa bailarina inglesa Marton Fonteyn, a la que encontramos excelente. Esto es todo<sup>45</sup>.

Además de cine, hablan de literatura, como en una carta de 1952: “¿Viste la crónica de Proserpina en la Nación? Veo con agrado y sin sorpresa que han tomado al libreto en serio. Es instructivo ver cómo se puede llenar una columna sin decir nada. ¿Y qué es música realista? Por favor!!!”<sup>46</sup>. Y, por ejemplo, esta carta de 1960:

Le presté *La Modification* de la que quedó tan entusiasmada como tu y yo. Espero con impaciencia tu artículo en SUR. Leíste también “L'Emploi du Temps” de Butor? Lo encontré estupendo, aunque *La Modification* me parece más poético. Estoy leyendo su “Degrés” ¿conoces? Esmeralda lo encontró muy aburrido al principio, pero dice que vale la pena perseverar porque luego se vuelve buenísimo. Conoces las novelas de Robbe-Grillet? Leí “La Jaousie” con la mayor admiración. Me pareció sumamente verídico y “poignant”, sin hablar de la forma literaria que también (como en Butor) es un tour de force , pero (también como con Butor) completamente justificado e integrado. Esta manera e no decir nada me recordó a Pepe en “Las Ratas” a aún más en “Sombras Suele Vestir”. Cuanto me gustaria hablar de todo esto contigo!<sup>47</sup>.

Y más sobre el mismo autor en otra carta del mismo año:

<sup>44</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 09.03.1951, FJG RCH06 167.

<sup>45</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>46</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 20.03.1952, FJG RCH06 168.

<sup>47</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 28.06.1960, FJG RCH04 141.

Has visto que a Butor le han dado el premio de los Críticos por su libro de ensayos “Rèpertoire”? Has leído sus otros libros: *L'emploi du Temps* y en especial *Degrés* que yo encontré formidables, especialmente el último. Y ¿que piensas de Robbe-Grillet? Leí la *Jalousie* y *Dans le Labyrinthe* que me impresionaron mucho. La *Jalousie* no se parece a nada y en mi opinión resuelve perfectamente el problema encarado. También vale la pena leer a Claude Mauriac (hijo de François). Sus dos novelas *Toutes les Femmes sont Fatales* y *Le Diner en Ville* me parecieron muy interesantes. Entre esos jóvenes que hacen cosas nuevas cada uno a su modo, hay dos mujeres: Marguerite Duras y Nathalie Sarraute (rusa). Te aconsejo estas lecturas: te van a distraer<sup>48</sup>.

También hablan de música: “Escuché por la radio ‘Christophe Colomb’ que se dio en el Colon. La música (de Milhaud) me gustó mucho. El texto de Claudel es magnífico, pero aquí lo pronunciaron a la criolla - te das cuenta”<sup>49</sup>. En una carta de 1959 cuando Rosa Chacel vive en Nueva York, Makarov contesta a algo que Chacel ha contado sobre el Museo de Arte Moderno en Nueva York: “Conozco el Museo de Arte Moderno por muchísimas exposiciones de manifestaciones - no necesariamente artísticas - de la vida moderna [...]. Pero siento por ti que tu prejuicio contra el arte moderno te impida apreciarlo como deberías”<sup>50</sup>. Más adelante, en la misma carta continúan hablando de museos:

Lo que me dices del Metropolitan creo que podría aplicarse también a la gran mayoría de los museos de Europa. Lo que ha sucedido es que casi en todas partes han limpiado los cuadros y que ahora vemos otra cosa que la acostumbrada. Pero este verde “liviano” del Greco es el mismo que él pintó. Tenemos la dicha ahora de poder apreciar a los grandes pintores como podían apreciarlos sus coetáneos. Ha surgido ante nosotros un Rembrandt totalmente desconocido –un colorista de una variedad y fuerza insospechadas, un Greco verdaderamente de fuego y hielo, un Poussin de una sutileza que nos hace comprender el entusiasmo que provocaban sus cuadros, un Duccion cuyos suaves matices antes se perdían bajo la “crasse” de los siglos... Comprendo que ver todo esto de un golpe pueda chocar [escrito en el borde] con los recuerdos atesorados y preciosamente conservados<sup>51</sup>.

## CONCLUSIÓN

Al analizar el epistolario entre Vera Makarov y Rosa Chacel a través del método transexílico podemos concluir que la correspondencia trasciende una relación exclusivamente profesional, lo que rechaza la idea existente de que los traductores solo tuvieron contacto profesional. Las cartas evidencian un contacto también social. Aunque las dos escritoras se conocieron por su trabajo para *SUR* y por la red de intelectuales en Buenos Aires, sorprendentemente pocas veces mencionan el trabajo en las cartas. Salvo cuando sale la novela *La Sinrazón*, se convierte en uno de los temas principales de la carta, cuando Makarov resume la recepción de la obra en su círculo de contactos. En ninguna carta hay mención de la obra que Makarov y Chacel han

<sup>48</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.

<sup>49</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.

<sup>50</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

<sup>51</sup> Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.

traducido juntas, lo que hace pensar que no trabajaron en la traducción a distancia y que se reunieron para trabajar en ella. Eso marca otra vez que la naturaleza de correspondencia epistolar fue más privada que profesional. El motivo principal de la correspondencia epistolar es seguir en contacto cuando una de ellas está de viaje, tanto en Argentina como en el extranjero. Naturalmente, muchas de las cartas tratan de describir estos viajes, casi como un diario personal. Además, Makarov y Chacel hablan a menudo de arte, evidentemente de literatura, pero también de otras disciplinas como el cine, la música y las bellas artes. Lo que revela que tenían muchos intereses en común.

Gracias a las cartas aprendemos más sobre la vida personal de Vera Makarov que hasta ahora ha sido muy poco estudiada. Makarov menciona a menudo a su hermana y en algunas cartas habla sobre su infancia en Rusia y su relación con el país. Chacel también conocía a Olga Makarov, tanto como Vera Makarov conocía al marido de Chacel, Timo Pérez, y tenía relación cercana con su hijo Carlos Pérez Chacel. Por estos motivos podemos ver que las escritoras formaban parte del círculo íntimo la una de la otra. Por las abundantes menciones de nombres de otros intelectuales en Buenos Aires, y sobre todo escritores de la revista *SUR*, como Victoria Ocampo, Enrique Pezzoni, Miguel Alfredo Olivera, Hellen Ferro y Esmeralda Almonacid podemos concluir que Makarov y Chacel formaban parte del mismo círculo social. Rosa Chacel quizás no se movió entre otros españoles desplazados, pero sí tenía una red social distinta entre traductores. Las cartas contienen principalmente noticias de las vidas de los amigos traductores comunes de Makarov y Chacel. Mencionan encuentros entre ellos y recuerdan momentos y eventos que hayan vivido juntos. Este epistolario archivado nos revela que escritores exiliados en Argentina no solo tradujeron por necesidad económica, sino que esto también aportó algo más grande al exiliado: ser acogido en una red de contactos de otros intelectuales, lo que luego permite cultivar amistades auténticas que perduran durante décadas.

Esta perspectiva trasciende el concepto de la traducción como instrumento meramente económico y lingüístico, y revela su potencial en aquella época histórica como práctica de mediación cultural y creación de vínculos interpersonales. La transformación de una actividad solitaria y económica centrada en la cultura del país de origen en un esfuerzo de colaboración que establece conexiones sociales tanto transexílicas como dentro de la comunidad de acogida y sirve como mecanismo instrumental para la reconstrucción de la identidad dentro del nuevo contexto cultural. Este marco desplaza la atención de los estudiosos del individuo aislado a las redes sociales.

## DOCUMENTOS

- Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 16.03.1950, FJG RCH06 202.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 17.03.1949, FJG RCH06 203.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 20.08.1950, FJG RCH06 205.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 03.02.1951, FJG RCH04 053.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 09.03.1951, FJG RCH06 167.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 20.03.1952, FJG RCH06 168.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.08.1953, FJG RCH06 147.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.10.1958, FJG RCH06 149.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.12.1959, FJG RCH03 186.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 21.12.1960, FJG RCH04 140.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 28.06.1960, FJG RCH04 141.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 23.06.1964, FJG RCH06 141.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 14.09.1965, FJG RCH04 149.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, 15.12.1965, FJG RCH04 144.  
 Carta de Vera Makarov a Rosa Chacel, [sin fecha]12.1978, FJG RCH01 166.

## BIBLIOGRAFÍA

- CHACEL, Rosa (1960): *La sinrazón*, Buenos Aires: Editorial Comba.  
 CHACEL, Rosa (1953): “Una palabra de adiós”, *Sur*, 224, pp. 124-129.  
 ELLIOT, T. S. (1953): *Reunión de familia*, traducción de Miguel Alfredo Oliveira y Rosa Chacel, Buenos Aires: Emecé .  
 Houvenaghel, Eugenia Helena (2025): “Trans-Exile: A Method for Exploring Exile at its Crossroads. Illustrated by the Case Study of Angelina Muñiz-Huberman and Ludwik Margules”, *iMex*, 27, pp. 30-44.  
 MAKAROV, Vera (1952): “T.S. Eliot: Cocktail Party”, *Sur*, 209-210, pp. 128-130.  
 OLIVERA, Miguel Alfredo (1952): “Carta a Vera Macarow”, *Sur*, 211-212, pp. 169-170.  
 PRIESTLEY, John Boynton (1957): *Edén término; El retamal; Cornelius*, traducción de Rosa Chacel y Vera Makarov, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.